

Quema del objeto (1957-1959)

Ya hemos señalado que la denominada Quema del objeto no constituye una serie independiente sino una continuación de la serie anterior. Está formada por construcciones realizadas con hierros a partir de un armazón de papel o madera maltrecho, que ahora será la víctima de la quema en este proceso. Por tanto, el que va a quedar es un espacio pensado y planeado ya desde el inicio de la creación y a partir de esta idea lleva a cabo la obra en sí misma. Es decir, el espacio se incorpora como un elemento plástico más, como material maleable que el escultor agrega a sus obras.

En ocasiones el momento en que se lleva a cabo la quema del armazón interno, se realiza en público. Con esta presencia de espectadores el artista se asegura una mejor comprensión del resultado final, ya que él ha debido trabajar desde el inicio teniendo en cuenta este aspecto final pero para un espectador es más difícil apreciar esta idea que él señala como “presencia de una ausencia” sin haber sido testigo de todo el proceso seguido a la hora de componer la obra.

Para Serrano se hace necesario incluir el espacio que ese armazón inicial deja en la escultura y que tras el efecto del fuego va a ser la única presencia de su ausencia. Se trata de conservar algo que ya no existe y para ello debe contarse con ideas de la existencia de este objeto, como explica el filósofo y amigo del artista, José Aranguren: “espacio y expresión en la vida y para la vida, referidos al hombre, creados por él. Quema el espacio vivido existencialmente, no emocionalmente”.

Parte de la idea de la relación entre lo presente y lo ausente, de lo vivo y lo muerto y la presencia; que lo que hubo en otro momento ya no existe, deja una huella que en este caso se transmite por medio del espacio, como la huella que él mismo vio en las tumbas de un poblado ibérico, de las que solamente quedaba el espacio que los cuerpos humanos habían ocupado en otro momento.

Al artista le interesa llegar a ese espacio final y ese efecto del fuego, presente por otra parte constantemente en la Historia de la Humanidad, es lo que le lleva a conseguirlo. No obstante, por supuesto, todo debía estar previsto, lo que demuestra una gran capacidad creadora y técnica, puesto que tras el proceso esas varillas que contienen el armazón deben permanecer en el mismo lugar que tenían al principio, manteniendo la integridad de la obra, pero incorporando el espacio.



Quema del objeto (1957-1959)



Quema del objeto, 1957-1959.

